



Eres el Amado de Dios.*

Todos sabemos muy bien que un hijo anhela tanto la aprobación de su padre. Algo muy profundo sucede en el corazón de un hijo cuando su padre le dice, “Estoy muy orgulloso de ti.” O “Eres muy especial para mí.” Todo hijo está sediento de la aprobación de su padre.

Podemos ver un momento así en la vida de nuestro Señor Jesucristo, cuando el Padre declaró su aprobación desde los cielos.

En el bautismo

[Lucas 3:22](#) y descendió el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma, y vino una voz del cielo que decía: **Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia.**

En el monte de la gloria – transfiguración

[Lucas 9:35](#) Y vino una voz desde la nube, que decía: **Este es mi Hijo amado;** a él oíd.

Ahora observemos algo muy interesante. La Biblia nos muestra que el ministerio de Jesús comenzó inmediatamente después de ésta aprobación. Jesús no tan sólo es el Hijo sino que es muy amado por Su Padre. Ser el Hijo amado sobre el cual el Padre tenía contentamiento fue la fuerza motriz de la vida de Jesús. Esta era la razón detrás de cada milagro y de cada enseñanza del Mesías. ¡Él era muy Amado por Su Padre! Y no había mayor riqueza para Jesús que esta realidad.

El Padre le confesó a Jesús que era el Hijo Amado y en base de ese amor, Jesús salió y ministró y conquistó. Jesús comenzó su ministerio en base del Amor del Padre y conquistó la muerte, venció el pecado y las potestades, y reinó en base del Amor del Padre.

Jesús no había hecho nada todavía y el Padre le demostró su amor. Jesús no ministró para ganar el amor del Padre sino que ministraba porque era muy amado por Él. Porque Jesús era el objeto del amor del Padre, Él pudo sufrir la cruz, padecer, liberar a miles, enseñar con profundidad divina, fluir en toda sabiduría y poder del Espíritu. Ser el objeto del Amor del Padre es la salvación completa.

Nosotros podemos pensar que el Padre naturalmente diría esto de Su Hijo, pero no de nosotros. La verdad es que Jesús vino y murió en la cruz para hacernos aceptos al Padre en el Amado. **Dios está muy satisfecho con nosotros, Sus amados.**

Col 1:13 el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado **al reino de su amado Hijo,**

Efe. 1:5 **en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo,** según el puro afecto de su voluntad,
6 para alabanza de la gloria de su gracia, **con la cual nos hizo aceptos en el Amado,**

¿Por qué las Escrituras nos dicen que somos aceptos en el amado y no simplemente aceptos en Cristo? Porque Dios quiere que traigamos a nuestro corazón lo que sucedió en el Rio Jordán. Dios quiere que sepamos que en Cristo somos sus muy amados y que Él tiene contentamiento en nosotros. Cada día debemos levantarnos bajo ésta realidad del amor incondicional del Padre, de su total aceptación y de su infinito contentamiento.

El Padre nos ama como ama a Su propio Hijo.

La razón que podemos contemplar la gloria de Jesús, la razón de por qué somos perfectos en unidad, la razón de testificarle al mundo es el amor del Padre. Obsérvese que Jesús oró según el amor del Padre antes de la fundación del mundo. Esa era Su realidad. Todavía no existíamos y ya Dios nos había escogido como el objeto de Su Amor. ¡Grandioso misterio!

Juan 17:22 La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno.

23 Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, **y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.**

- 24 Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; **porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.**
- 25 Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste.
- 26 Y les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer aún, **para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.**

Cristo fue pre ordenado desde antes de la fundación del mundo por amor de nosotros

- I Pe 1:18 sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata,
- 19 sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación,
- 20 **ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros,**
- 21 y mediante el cual creéis en Dios, quien le resucitó de los muertos y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sean en Dios.

Ser el objeto del Amor del Padre es gozar de Su favor infinito. ¿Dónde se encuentra el bien? En Su morada. Su morada no es un lugar sino la condición de ser sus amados.

Salmo 65:4 ***Bienaventurado el que tú escogieres y atrajeres a ti, para que habite en tus atrios; Seremos saciados del bien de tu casa, De tu santo templo.***

- 5 *Con tremendas cosas nos responderás tú en justicia, Oh Dios de nuestra salvación, Esperanza de todos los términos de la tierra, Y de los más remotos confines del mar.*
- 6 *Tú, el que afirma los montes con su poder, Ceñido de valentía;*
- 7 *El que sosiega el estruendo de los mares, el estruendo de sus ondas, Y el alboroto de las naciones.*
- 8 *Por tanto, los habitantes de los fines de la tierra temen de tus maravillas. Tú haces alegrar las salidas de la mañana y de la tarde.*
- 9 *Visitas la tierra, y la riegas; En gran manera la enriqueces; Con el río de Dios, lleno de aguas, Preparas el grano de ellos, cuando así la dispones.*
- 10 *Haces que se empapen sus surcos, Haces descender sus canales; La ablandas con lluvias, Bendices sus renuevos.*
- 11 ***Tú coronas el año con tus bienes, Y tus nubes destilan grosura.***

David nos dice la razón de por qué tenemos que alabar a Dios y cuál es la fuerza motriz de nuestra vida: Porque Jehová tiene contentamiento en Su pueblo. Y esa satisfacción y contentamiento de Dios en su pueblo nos hermosea.

Salmo 149:1 *Cantad a Jehová cántico nuevo; Su alabanza sea en la congregación de los santos.*

2 *Alégrense Israel en su Hacedor; Los hijos de Sion se gocen en su Rey.*

3 *Alaben su nombre con danza; Con pandero y arpa a él canten.*

4 ***Porque Jehová tiene contentamiento en su pueblo; Hermoseará a los humildes con la salvación.***

Entre más conozcamos cuanto somos amados y que somos el tesoro de Dios, más podemos esperar que grandes cosas sucedan en nuestras vidas. Ese amor es la fuerza de todo nuestro ser y la razón de nuestra hermosa salvación. Tan grande salvación nos hermoeará. Podemos esperar estar muy saludables porque somos el objeto de Su amor. Podemos esperar ser libres de temores porque somos el objeto de Su Amor. Podemos esperar lograr grandes cosas porque somos el objeto de Su amor.

Entre más conocemos y habitamos en el Amor del Padre, más crece nuestra confianza, nuestro valor, nuestro denuedo, nuestra osadía, nuestra confianza. También crece nuestra unción y sabiduría porque Cristo es poder de Dios y sabiduría de Dios.

Entre más estamos conscientes de ese Amor, más se hará realidad que somos “más que Vencedores por medio de Aquel que nos amó y se entregó por nosotros” (Rom. 8:32). ¿Puedes gozarte en esto? **Su amor nos hace más que vencedores.** Nuestra victoria, celo, y toda bendición se encuentran en Su Amor. Toda nuestra vida descansa en el hecho de que somos objetos de Su Amor. La medida del amor de Dios por nosotros es que Su amor no tiene medida. Pon esta verdad en tu corazón: **Dios está muy satisfecho con nosotros, Sus amados.**

En base de Su Amor

Dios es Autoexistente. Es decir, vive por sí mismo. Y Dios es Autosuficiente. Es decir, no necesita nada de nadie. Es el único que está completo en sí mismo. Si Dios necesitase algo de alguien dejaría de ser perfecto y no sería digno de ser adorado no confiado.

Dios no nos ama porque fuese su necesidad sino por Su voluntad. Simplemente, Él escogió amarnos en Su Amado Hijo. Dios no nos ama por lo que hayamos hecho sino porque Él nos escogió amarnos.

Tú y yo no reinamos y somos poderosos por nosotros mismos sino en base del Amor de Dios. En la medida que dependamos de ese Perfecto Amor, más se hará realidad el poder y libertad del Reino de Dios en nosotros.

Dios no nos ama porque somos valiosos sino porque Dios nos ama es que somos valiosos. En la medida que descubrimos el Amor de Dios por nosotros hallaremos nuestro valor y el propósito de nuestra vida. En la medida que vemos y conocemos el Amor de Dios por nosotros será la medida que recibimos sus bendiciones y poder.

No te jactes de tu amor por Jesús sino jactate de Su Amor por ti. Cuando te jactas de tu amor por Dios caerás en condenación, orgullo, jactancia. Terminas en ti mismo. Pero cuando te jactas de Su Amor perfecto por ti, cuando te jactas de que eres el amado de Dios, terminarás lleno de Él.

Meditas está verdad hoy: ¡Eres el amado de Dios!

Mi sobrina **Nicol Suarez**, quien entró a la universidad para estudiar medicina, comenzó a habitar en este grandioso Amor, repitiendo continuamente: “Soy la amada de Dios. Soy el objeto de Su Amor. Él me amó desde antes de la fundación del mundo. Dios demostró Su amor dando y entregando a Su Hijo por mi redención. Yo descanso en el Amor incondicional de Dios. Soy el objeto del Amor de Dios.”

Inmediatamente ella comenzó a ver cosas gloriosas sucederle. Académicamente sus notas fueron sobresalientes, aún en áreas en las cuales ella no era tan eficiente. Cada semana se sorprendía de los resultados de sus exámenes. Y tan sólo eso, sino que comenzó a experimentar un nuevo y fresco amor Dios.

Ya no trataba de amar a Dios en sus fuerzas sino que su amor fluía como resultado de ser muy amada. Nosotros le amamos a Dios porque Él nos amó primero (I Juan 4:19). Y no tan sólo ésta preciosa joven ha visto resultados académicos sino que la provisión de Dios se ha hecho muy real proveyendo para todas sus necesidades financieras. **Nosotros somos muy amados por Dios en Cristo Jesús, y Dios favorece lo que Él ama.**

En Su infinito e incondicional Amor....

Pastor Johel LaFaurie
Iglesia Cristiana Verdad Viviente

* Estas notas son del tercer mensaje de la serie “*La Nueva Cuenta: Cómo vivir según la Nueva Creación.*”